SEGUNDA PARTE:

BASES HISTÓRICAS MÁS IMPORTANTES EN LA TOPONIMIA

A.- Términos inspirados en el relieve y el agua

El glosario toponímico beréber es muy rico en términos geográficos relacionados con el relieve, igual que lo es el glosario de la flora y la fauna. De esa riqueza se percataron muchos estudiosos e investigadores como Emile Laoust, Alain Potier, G.S. Colin, Rozet y Vincent Monteil, entre otros.

Los nombres de los distintos elementos que componen el relieve, ya sean montañas, llanuras, ríos y lagos, etc., difieren en función de la forma, el tamaño, la tierra y los elementos geológicos que los componen. Por ello, los nombres son recurrentes de una región a otra no sólo en el territorio marroquí sino en todo el ambiente geográfico ocupado por el beréber, o sea en todo el norte de África, los países del Sahel, las Islas Canarias en el Océano Atlántico.

Sin pretender a la exaustividad, se puede catalogar los topónimos recurrentes en Marruecos del siguiente modo:

1.- Montañas, cerros y colinas (idraren, wriren, iswan)

Los nombres de montañas, cerros y colinas difieren en función de su forma y de la forma de sus cimas. Si la montaña tiene forma piramidal, se llama tazekka. En cambio, si sus cimas son picudas o tienen forma de cuernos, se llaman asekkawen. Y si son cimas aplastadas, se les llama iderkan (plural de adrek). En cambio, si la cima es fina y proeminente, se llama azik (plural: izaken) o akyuḍ (plural: ikyaḍ).

Si en esas montañas se suelen celebrar rituales o ceremonias de tipo religioso, cosa que, según atestiguan los trabajos de investigación, se celebraba en el periodo preislámico,[1] entonces estas montañas se denominan abaynu, abnayu, tabnayut. Estos nombres se encuentran en todo el norte de África.[2]

(1) - E. Laoust: *Mots et choses berbères*, Ed. Sté Marocaine d'édition, Rabat, 1983, p.197.
(2) - Ibid.

2.- Colinas y oteros o laderas

Las colinas, los oteros y las laderas, en geneal, suelen llevar los nombres siguientes: urir (pl. uriren), o tawrirt (tiwririn), tawnat (tawnatin), asawen (iswan) cuyo contrario es aksar (pl. iksaren), tazuḍa. Cuando la ladera es aplanada, se llama tasili.

Siempre en relación con las montañas, se distinguen sus diferentes lados o vertientes. Así, la vertiente de la montaña, en general, se llama amadel. El lado soleado se llama asammer, anammer o taiwalt. La otra, que está a la sombra, se llama amalu. El lado afectado por las corrientes aéreas y los vientos se llama: tiziki. La vertiente que contiene la parte más elevada de la montaña se llama takenza.

3.- Puertos montañosos y desfiladeros

Los nombres que reciben los puertos montañosos y desfiladeros son: tizi (pl. tiza). Éste es un nombre muy común en Marruecos y, en grado algo menor, en Argelia también. Generalmente, todos los pasos y los puertos montañosos se llaman tizi. Entre los pasos más famosos tenemos: tizi n tiška, tizi n tast, tizi n telɣemt, tizi n umaššu, tizi n tiɣaten, taza, tizi n baɣku, tizi n uklaw, tizi n lkenz, y la lista es larga.

Pero si el desfiladero es bajo y se encuentra cerca de un río y bajo forma de alcazaba, se le llama tagmut, como tagmut n yeɛqub o tagmut n ayt ɛetman o imi cuyo plural es imawen que, en geografía, se usa para designar los pequeños pasos en cadenas montañosas. Se traduce, en árabe, por fumm (boca) o bab (puerta) que expresa la función del lugar mismo. En el sur tenemos ejemplos de ello en fum zgid (imi n zgiḍ) en la provincia de Zagura, fum l-ḥṣen (imi n ugadir), fum l-wad (imi n wasif). Entre los ejemplos que contienen imi tenemos imi n tanut, imi n tatelt que es un pueblo de la provincia de ṭaṭa, conocido también con el nombre de Ibn Yaacub. Ahí tiene su mausoleo el santón Sidi Muḥammad Ibn Yaacub. También tenemos "imi n tiziki" que es un pueblo de azrar aliwin, "imi meqqurn" en ayt baha y biugra, suq lḥedd n imawen al sur de iɣrem en Tarudant, imi n wasif en tafenkult en la misma provincia, etc.

En el norte, se usa bab en vez de imi como en bab berred en la provincia de š-šawen, bab bessen en el Rif, entre š-šawen y targist, bab taka, bab buydir, bab Taza", etc.

"Utaɣya" (plural: taɣatin). Existe una localidad entre taznaxt y Taliwin en el sur que lleva ese nombre, y otra localidad que se llama imi n taɣya; taɣit u tɣit también es un pueblo cerca de tisint en ṭaṭa. Todos estos términos se usan para designar puertos o pasos montañosos.

Aqqa (masculino de taqqat y singular de aqqaten) literalmente: el estrangulador (xaneg en dialectal marroquí): es un paso o pasillo en la parte baja de las montañas, que suele estar, generalmente, pegado a ríos y riachuelos. Este término se usa en el sur de Marruecos y especialmente en las zonas saharianas. Entre las localidades que llevan este nombre tenemos: aqqa, aqqayɣan, aqqaykkirn, aqqayzengaḍ, todas ellas en la provincia de ṭaṭa.

B.- Topónimos inspirados en el tipo de terreno

En la formulación de topónimos interviene también la observación del tipo de terreno así como sus componentes geológicos y minerales. En lo que se refiere a la tierra de color claro o arenoso, encontramos muchos nombres como tamellalt, amellal (bni Mellal), mlil, amlil. Cuando el color de la tierra es rojo (aḥemri), arcilla o barro, encontramos los nombres de azuggaɣ, izeggiɣen, zwaɣa, imziɣen, azwaɣen, izeggaɣen, zuggaɣ, taduqqa, iteqqi,etc. Cuando aparece el color azul, se usan los nombres de Azerwal, tazerwalt, zriwel. Si la tierra contiene algún tipo de mineral, generalmente se usa el nombre del mineral presente para designar el lugar como, por ejemplo, tazult en butazult, provincia de Uarzazat, tasint, talsint (la sal), buwazar, azar, uzzal (el hierro), buurɣ (el oro).

4.- Cuevas y cavernas

Reciben el nombre de ifri (masculino de tifrit y singular de ifran). Entre los lugares que llevan este nombre tenemos la ciudad de Ifran en el Medio Atlas, Ifran en el Anti Atlas, Ifri n waḍu, Friwaṭu en Taza, Ifri n imadiden en Taliwin, etc.

5.- Lugares vacíos y desérticos

Estos lugares se designan con el nombre de ifni (singular de ifnun o ifenwan). Su femenino es tifnit o tifnutin. De ahí el nombre de la ciudad de Ifni y Tafnut en la provincia de Tarudant, Tifni en Wad Nfis en la provincia de Marrakech.

6.- Zonas pedregosas

Las localidades que se encuentran en zonas pedregosas se denominan Azru o isli o asulil o asul o tamsult o takerkust o afza en el caso de que las piedras fueran calcáreas.

Es necesario señalar, aquí, que el hecho de imponer los nombres de azru o sulil u otros a unos lugares determinados no es arbitrario ni gratuito, ni tampoco responde al objetivo único de distinguir los lugares referidos de

otros, sino que, como antes he señalado, contiene múltiples e importantes significados y enseñanzas. Es una prueba de la importancia de la piedra en numerosos pueblos debido a sus características de fuerza y dureza. Ello es lo que llevó a muchas sociedades a convertirla en objeto de su idolatría y protegerse con ella de catástrofes y calamidades o a usarla como instrumento para asomarse a los universos de lo oculto. Todo ello, además de los aspectos benéficos de la piedra que el hombre supo aprovechar desde tiempos prehistóricos, ya que, como se sabe, la piedra supuso un refugio para el hombre en las cuevas, su protección en la sepultura, uno de sus recursos y medios principales para ganarse la vida, y uno de los instrumentos de concreción y materialización de sus conceptos estéticos.[1]

7.- Tierras bajas y llanuras

Las llanuras reciben los nombres de aliɣ, ileɣ, izdar y las tierras bajas se denominan aksar o agawez o merzafud.

Cuando se encuentran cerca de ríos y riachuelos, se llaman taɣzut (singular de tiɣza o tiɣiwzit) o taɣult. Cuando se trata de espacios sin salida, encerrados entre las montañas, se llaman iknan que es plural de akni.

En cambio, las llanuras se suelen llamar azaɣar y las azaɣar conocidas históricamente son las llanuras del ɣarb. Existen, por otra parte, numerosas llanuras que llevan nombres similares, como por ejemplo, azaɣar n yirs, azaɣar n tegmut, azaɣar n tikrakriwin... azaɣar. También se llaman tamesna y tasrirt y asrir, asayes, amerdul, amegdul y asyaf si la llanura es de dimensiones importantes.

8.- Corrientes y depósitos de agua

a.- Ríos

Cuando son ríos importantes se denominan asif (singular de isaffen), ansif, suf saf. El lugar de confluencia de dos ríos se llama agersif. De ahí el nombre de agersif en el Sus, y gersif en la zona oriental. En cambio, cuando son ríos de poca importancia, cauces secos o riachuelos, sus nombres son: iɣezri, o iɣzer (singular de iɣezran), talat (singular de talatin) y lɛenṣer.

Las cascadas se llaman imuzzar o ibužar. Sus respectivos singulares son amazer y abazĕr. De ahí los nombres de imuzzar iddawtanan, imuzzar kenḍer e imuzzar mermuša, etc.

---

1 - Para más información sobre el particular, véase Ouachi Mustafa : " al'amaziɣ wa l'ahžar » , alḥaraka, n°26, diciembre de 2001. Véase también Muḥammad Muḥyi aḍ-din Al-măsriqiy: *tarix Ifriqiya aššamaliya fi lɛasr alqadim*, Beyrut, Dar alkutub alɛarabiya, 1969, 4ª ed.

b.- Depósitos de agua

Entre sus nombres tenemos: tamda (pl. tamdiwin), tanda (pl. tandiwin), agelmim (pl. igelmimen) o tagelmimt (pl. tigelmimin, agelman (pl. igelman), tafrawt (tifrawin), ukuk (presa), ukuken, almis, almisen, ulmas, talmist y ulmist (pl. tilemsan), akelkal (takelkalt). Si las aguas son saladas, suelen llamarse arfis, azmim, imariγen zlu, amasin, amedγus, tamedγust.

C.- *Topónimos inspirados de las plantas*

Además del elemento natural del relieve, los autóctonos recurrieron también a las plantas para determinar lugares y localidades y dieron a éstas los nombres de las plantas que crecían en ellas. Ejemplos de ello tenemos en:

- azemmur: (olivo silvestre), tazemmurt, zemran, z-zmamra, zemmur.
- argan: argana (targant) en la provincia de Tarudant, y targant en la provincia de ṭaṭa.
- arg: álamo.
- tayda: pino.
- imerṣiḍ: chumbera o nopal.
- tazarin: higuera (provincia de Zagora).
- azuggar: (azufaifo). De este vocablo se derivan azuggaren, aruš y bizuran en štuka ayt baha, derb tizeggarin en Marrakeš.
- azzaz: del que se deriva izzazen en la tribu de taliwin. "azzaz" es el espárrago.
- idels: poblado de ayt waggaz, en taliwin.
- alku: nombre de algunas localidades del sur de las que hemos podido censar tres o cuatro sólo en la región de taliwin.
- werzazat: nombre de algunas plantas cuyo nombre empieza con wa como warkziz, ukelt y ugdemt.
- assa: planta silvestre que da su nombre a la provincia de assa zzag.
- tigezmirt: junco (en ṭaṭa).
- alili: ualili, la adelfa.

D.- *Topónimos inspirados en el cuerpo humano o en animales*

Los topónimos inspirados en los diferentes miembros del cuerpo humano o en los animales, son numerosos en diversas regiones de Marruecos. Hemos mencionado ya algunos de ellos al comentar el término imi (boca) que se usa para determinar puertos y pasos montañosos. Además de este

término, tenemos otros como iɣil o iɣir que significa hombro o brazo y alude, en geografía al cabo o la punta. De ahí se deriva tinɣir (tin significa "la que tiene, la dueña de" como en tinmel, tinduf, tinbuktu, timimun, etc.), iɣil n uɣu, traducido por los adules y los tolba (estudiantes) como draɛ l-lben (literalmente: brazo de la leche [del suero]), [1] tabya n iɣil, agadir n iɣir, iɣil n waman, etc.

- agerḍ[2]: ameggerḍ (cuello). Encontramos este término en muchas regiones, especialmente en el sur y el Sus como agerḍ uḍaḍ (en Tafrawt), agerḍ n iddaknidif (en ayt baha ṡtuka), agerḍ (en talwin), agerḍ n iwezyun (en awluz), agerḍ n ulili y agerḍ udad (en azilal), etc.

- aɣruḍ: el hombro, imi: la boca, afud: la rodilla.

En cuanto a la referencia a los animales, encontramos nombres como tizi n wuššen (paso de los lobos), tizi n telɣelmt (estrecho de la camella), talat n wuššen (desfiladero de los lobos) en r-rḥamna, agerḍ n udaden (cuello de gacelas) en Uad Zem, asif yizem (Río de león), buskura (paloma), skura en š-šawiya, askuren (uarzazat), ikḍaḍ (awluz), išišawen (sišṡaua), askawen ṡṡawen (cuernos), asefzimer (asif significa río y izimer cordero); es un pueblo de askawen en la provincia de Tarudant; hezmira (ayt izimer), asaka uzker (paso del buey), azengeḍ (la gacela), aqqayzengaḍ en ṭaṭa, ušṡen (el lobo), ayt duššen (taznaxt, Uarzazat), ayt serɣuṡṡen, aḍaruš (Mrirt), las ranas igra, buyegra (ṡtuka ayt baha), l-bɣel, el mulo (ɛin aserdun, bni mellal), el animal amputado, el lobo užḍaḍ (ɛin taweẓḍat), el ganado, ayt buli (en el Gran Atlas), azgez (hembra del burro colorado), azegza que es un pueblo de ayt mensur en ṭaṭa, buyezmawen (Padre de los leones), azilal, buykiḍar (el águila) en azilal.

Además de las referencias a los animales, encontramos topónimos compuestos que unen expresivamente entre el nombre de una planta y el de un animal: merzizem (en la región de Azru): bosque tan denso que acaba quitándole el pelo al mismo león. mesdaraɛizem: [la] que provoca los rugidos del león, es decir el bosque espinoso.

También encontramos asociaciones entre un miembro del cuerpo humano afud (rodilla) y un verbo rez (romper(se)): merzafud por referencia a una bajada tan acentuada que provoca grandísimo cansancio a quienes la

(1) - Este tipo de traducción se encuentran con frecuencia en documentos antiguos, manuscritos y actas de diferentes transacciones. Los aprendientes beréberes se autoimponen la molestia de arabizar los topónimos beréberes o de darles forma árabe. El profesor Sidqi Aziaku airma que se trata de un acto consciente y voluntario que indica que para los aprendientes beréberes, su lengua no merece tener significado. Véase riḥlat alwafid.

(2) - Tiene otros significados como, por ejemplo, el cuero que se usa para conservar el aceite o también el lugar reservado para algo.

tomen. Términos de este tipo existen muchos en la lengua beréber considerada por los lingüistas como una lengua aglutinante que se basa mucho en la derivación y la aglutinación al mismo tiempo para crear palabras nuevas, contrariamente al árabe, por ejemplo, que se basa esencialmente en la derivación.[1]

E.- Topónimos inspirados en construcciones y edificios

Además de las plantas, los seres humanos y los animales, los marroquíes recurren a los edificios y a los acontecimientos que tienen lugar en un espacio determinado y los usan como nombres de esos mismos lugares. Ejemplo de ello tenemos en:

Agadir: originalmente, éste es el nombre que recibían las murallas. Luego se ha extendido para designar castillos, alcazabas y almacenes comunitarios. El plural de este término es igudar. En algunos lugares, se utiliza en vez de este término, el de iɣrem (masculino de tiɣremt y singular de tiɣermin). En las zonas limítrofes del Sáhara, se usa más el término legsur. Igudar, como construcción arquitectónica, desempeñó un importante papel en la historia de las instituciones sociales, especialmente en el sur de Marruecos, ya que fue sede de una institución denominada agadir n lžmaɛt y que constituyó un elemento complementario de otras instituciones como tiwizi, taḍa, lžmaɛt, etc.[2]

Los lugares que recibían estos nombres eran construcciones y edificios donde tenían su sede las mencionadas instituciones. Se encuentran en muchas regiones del país, especialmente en el sur. En algunas de estas regiones, en ireklawen por ejemplo, iɣrem es una especie de castillo o fuerte con cuatro torres o puestos de vigilancia en los ángulos, un patio bastante grande para las bestias y unas cuantas habitaciones. Se reservaba este tipo de construcciones para alojar a las tribus nómadas en sus continuos desplazamientos. Todavía existen edificios similares en bni mgild, zayan, ayt sgugu, išeqqiren y bni mṭir.

En Argelia, el término iɣrem se usa con el sentido de ciudad entre los bni mẓab y especialmente los ɣerdaya. Los Tuareg también lo usan con el mismo significado. En Libia, en cambio, parece ser que ha caído en desuso, predominando ahora el término gṣer. En la región egipcia de siwa, iɣermi se

(1) - Mohammed Chafik: ɛabqariyyatu lluɣati l'amaziɣiyyati [Genio de la lengua beréber], *Actas de la 3ª edición de la Asociación de la Universidad de Verano de Agadir sobre* "La cultura popular entre lo local y lo nacional", p.97.

(2) - Sobre esta institución véase R. Montagne : *Les berbères et le Makhzen dans le sud du Maroc*, Paris, Librairie Felix Alcan, 1930, p.253, y también Jacques Meunier : Les greniers citadelles y Salima Naji : Art et architecture berbères. Atlas et vallées présahariennes, Ed. Eddif.

usa para designar un palacio construido sobre una roca que domina los restos del antiguo templo de Jupiter Amon. Encontramos este mismo término también entre los Zenaga en Senegal pronunciado ayermi y con el significado de ciudad. En Canarias, para terminar, también existe el término "rema" que significa casa o habitación con enormes muros sobre los cuales los españoles construyeron un puesto de vigilancia.

El término es, pues, ampliamente usado desde Siwa hasta Marruecos aunque donde se usa con mayor frecuencia es en este último país.[1]

A continuación citamos algunas zonas donde existían los mencionados edificios o construcciones y donde, al desaparecer estos últimos, su nombre pasó a designar el lugar:

agadir n iɣir: Existen todavía los restos de Agadir en la montaña que domina el puerto de la ciudad de Agadir y que lleva el nombre de agadir ufella pero ignoro si con ello se refiere a agadir n iɣir.

agadir n iɣir (en fum leḥcen, ṭaṭa) y agadir benyeɛqub, también en ṭaṭa.

agadir n lehna (en ṭaṭa), agadir mellulen (y no mellul como se suele escribir en documentos oficiales), agadir n ayt ṭṭaleb, agadir leždid, tagadirt n ɛebdelmula, agadir yatawin, mugadir en Essauira.

ažir (Alhuceimas). En el Rif se pronuncia ažir o también ayader. Agadir es también un barrio en Uezzan, azdir xnifra en Xenifra (igudar), wlad berrḥil tarudant en Tarudant, tagadirt cerca de tiska, gwidir en šišša-wa, tagadirt lbur en wad nfis, iɣerman iɣrem n ugdal en warzazat, iɣrem n iddawgensus en tarudant, tiɣremt en ṭaṭa, iɣrem n s-suq en qṣr s-suq (ahora Errašidia), tiɣremt n meggun en qelɛet megguna; iɣrem leɛlam en tadla, tiɣrimin en midelt, iɣrem en bulman, iɣrem amellal en ahermummu, tlat tiɣremt al suroeste de Ceuta.

Además de los edificios, existen en Marruecos decenas, o quizá cientos, de lugares cuyo nombre original fue olvidado y sustituido por antropónimos generalmente de santones o morabitos enterrados en esos lugares. Entre éstos se puede citar:

sidi bennur: su nombre era, antiguamente, illa iskawen, pero al ser enterrado en él el morabito Abu bennur Abdallah Ibn wakris Addukkali (siglo VII de la hégira), empezó a llamársele con el nombre de este último (véase Dukkala).

---

(1) - Abdelaziz Ben Abdallah : op. cit., p.74.

mulay buɛezza: su nombre antiguo es taγya.[1]

mulay buselham: No sé nada de su nombre antiguo.

sidi šiker, en asfi y ribat magur en ayt umagur.

mulay ɛebdella: en ž-ždida, tiṭ ifter.

Otros topónimos usan el nombre original combinado con el antropónimo del personaje enterrado en ese lugar: sidi ḥmed w musa tazerwalt, mulay buɛeyb, azemmur, Imi n tatelṭ, ben yeɛqub, etc.

En otros casos, también, el nombre de la localidad o el lugar donde la tribu decide instalarse, va acompañado del nombre patronímico de dicha tribu o de la familia dominante en ella. La familia, como se sabe, comienza con cierto número de individuos antes de extenderse y convertirse en tadšert. Éste es el caso, especialmente, en las zonas montañosas y las zonas donde viven las tribus Masmuda. Ejemplo de ello tenemos en agadir n ayt ṭ-ṭaleb, tagadirt n ɛebdelmula, tawrirt n ayt leḥsen, tiziki n iddawbalul, agadir n iznagen.

Pero, al ser similares los nombres de algunas localidades diferentes, los habitantes suelen distinguirlas adjuntándoles el nombre de la tribu a la cual pertenecen como agadir n iznagen y iγrem n iddawgensus evitando, de este modo, la posible confusión con otros topónimos.

Conclusión

Éste ha sido un vistazo rápido sobre algunos elementos constitutivos de nuestra cultura nacional que, durante mucho tiempo, han quedado abandonados y descuidados por parte de nuestros investigadores, excepción hecha de pocas y limitadas tentativas. Esperamos que este aspecto de nuestra cultura consiga ser atendido como se merece. Esperamos también que, en la imposición de nombres a lugares y construcciones o establecimientos, no se limite únicamente a la lengua árabe a la que profesamos un gran respeto debido a que es la lengua de nuestra religión. Esperamos que las autoridades locales en todas las regiones de Marruecos devuelvan a nuestros topónimos y antropónimos locales toda la consideración y el respeto que se merecen, y que hagan lo necesario para que cesen las agresiones que nuestro patrimonio sufre por culpa de la alienación, la falta de conciencia, la ignorancia y la imitación idéologica ciega.

---

(1) - No es descartable que el término árabe " maxzen " sea una traducción literal de "agadir" y que se haya uado para designar la autoridad central marroquí en la época de los Almohades o en la de los Saadíes. Véase Mohammed Chafik: asma' *žull al'amakin fi lmaγrib amaziγiya, op. cit.* Véase también "almuɛza fi manaqib aššaix Abi yaɛza" de Ahmad Attadiliy Assawmaɛiy, Edición crítica de Ali Aljaui, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Ibn Zohr, Agadir, 1996.

El topónimo ha sufrido negativa influencia sobre todo en el ámbito urbano y en las zonas rurales que, en los últimos decenios y debido a la nueva reorganización del territorio y las divisiones administrativas, se han convertido en zonas semi-urbanas. A ello hay que añadir el peligro que representa el éxodo rural y la urbanización caótica que han contribuído de modo decisivo en la destrucción de gran parte de nuestro patrimonio y en la pérdida de gran número de topónimos. Resultado de todo ello es la aparición de unos topónimos que desfiguran doblemente la realidad: primero porque cantan la felicidad en tiempos de desgracia (barrio de essaɛada (la Felicidad), barrio de al'izdihar (la Prosperidad), barrio de alhana' (el Sosiego), segundo porque sustituye injustamente un topónimo heredado, como ocurrió en Muḥammadya,[1] Tetuán, Agadir y otras ciudades costeras donde los topónimos tanto beréberes como árabes han desaparecido para ceder el paso a nombres como Manisman, Paloma, Pont Blondin, Cabo Negro, Martil, Val d'Or, Sable d'Or, etc. Ejemplo también de esta desfiguración es el poner nombres no beréberes a barrios y urbanizaciones en espacios puramente beréberes como, por ejemplo, en warzazat: hay aššams, o en ṭaṭa: annahda, en Agadir alqods o aššaraf... y la lista es larga. Es como si los nombres beréberes hubieran dejado de ser capaces de definir lugares y localidades después de haberlo hecho durante milenios.

(1) - Qasim Humman: al'aɛlam al-žuγrafiya fi l-wasat alḥadari. asala wa muɛasara, *Actas del Congreso sobre Topónimos en Geografía*, op. cit., p.137.